

# Mientras *Hermes* vivió

*Dr. Alfonso C. Saiz Valdivielso*

Universidad de Deusto

La revista *Hermes* en el contexto de la producción periodística coetánea de Bilbao.

## ***Hermesek* iraun zuen bitartean**

*Hermes* aldizkariarekin Bilbon garaikide izan ziren egunkari eta aldizkarien barri emoten da.

## **During the lifetime of *Hermes***

The journal *Hermes* in the context of contemporary journalistic production in Bilbao.

Nace *Hermes* -1 de enero de 1917- cuando a Bilbao le llegan naufragos porque los submarinos alemanes torpedean; cuando en Vizcaya ejerce de gobernador civil Javier Molina, un cordobés muy taurino y muy poco político; cuando el nacionalismo vasco cubre puestos en el Ayuntamiento y en la Diputación, con Mario de Arana como alcalde y Ramón de la Sota como presidente; cuando el vespertino *El Nervión*, con impagable ingenuidad, llama a la primera gran guerra “gravísimo conflicto entre varias naciones”...

Han vestido su cuna con el encaje que en la villa dejan los beneficios de la guerra que el ministro de Romanones Santiago Alba quiere gravar con tipos impositivos especiales.

El padre de la criatura se llama Jesús de Sarría un culto epicureo “boulevardier” que se complace en lucir chalecos exóticos; que escribe recostado en la cama, y que mantiene a la puerta de su domicilio algorteño una berlina de alquiler en la que ha instalado calefacción para mantener en su interior una temperatura que le recuerde a la de Cuba.

Sarría, integrado en una generación influida por los hombres del 98, y de manera especial por sus tres cabezas vascas, Unamuno, Baroja y Maeztu y por Ignacio Zuloaga que las retrata, ha establecido provisionalmente la Redacción de *Hermes* en uno de los cuartos de dormir de la Sociedad Bilbaina, eligiendo un consejo de dirección compuesto por Ignacio de Areilza, Jose Felix de Lequerica, Joaquín de Zuazagoitia, Ricardo Gutierrez Abascal, Alejandro de la Sota, y el propio Sarría. Aurelio Arteta y Felix Agüero ilustrarán la portada. “Editorial Vasca”, empresa vinculada a la familia Sota que cofinancia con Sarría la publicación, se encargará de imprimirla.

En ese mismo enero de 1917 irrumpe en Bilbao un periódico vespertino que nadie esperaba. Es el *Diario de Vizcaya*, del que poco se sabe. Se distingue por un abierto “antibizcaitarrismo” y por una clara simpatía por la Liga monárquica vizcaina de la que forman parte Luis de Salazar, Gregorio de Balparda, el conde Aresti, Eduardo Barandiarán, Cosme de Palacio y Julian de Munsuri, representantes del monarquismo liberal, del conservador y del maurismo.

*Diario de Vizcaya* va a navegar en el tramo final de la Gran Guerra con bandera germanófila, hasta desaparecer, el 10 de noviembre de 1919, torpedeado por las deudas y por las dificultades de financiación que afectó a la mayor parte de los periodicos vascos acogidos a la ley de 31 de julio de 1918, sobre anticipos reintegrables por Hacienda para paliar la crisis de papel.

...Crisis de papel, guerra, éxodo a Madrid de numerosos escritores y artistas vascos, de los que Aurelio Arteta es la excepción...

Momentos culminantes de *Euzkadi*, el gran diario nacionalista que desde hace dos años viene doblando, casi, su tirada habitual de 8.000 ejemplares, por obra y gracia de las excelentes crónicas de guerra de Manuel Aznar Zubi-

garay -abuelo del actual presidente del gobierno español- que firma “Gudalgai”. (En *Hermes* utilizará el seudónimo “Imanol”).

Las crónicas de “Gudalgai” se leen y comentan hasta en el Cuarto de Banderas del cuartel de Garellano, admirando a jefes y oficiales por la precisión técnica de los conceptos tácticos y estratégicos que maneja, divulgándose entre los entendidos de otras latitudes españolas.

También de enero de 1917 data lo que Sánchez Mazas denominó “traida de catalanes a Bilbao”, acaecida concretamente el día 26. Todo porque desde el año anterior vascos como Horacio Echevarrieta (republicano) o Ramón de la Sota y Llano (nacionalista) o Fernando María de Ybarra (monárquico) han hecho causa común con el catalanista Francisco Cambó para combatir el proyecto de ley de beneficios extraordinarios presentado por el ministro de Hacienda Santiago Alba, del gobierno Romanones, que afecta a los empresarios vascos y catalanes.

Los catalanes-catalanistas Cambó, Beltran y Musitú, Garriga, Massó y Puig i Cadafalch llegan acompañados por Luis María Aznar. En el Coliseo Albia ofrecerán una especie de mitin-conferencia, que se quedará en mitin exclusivamente, al día siguiente en el escenario del Teatro Campos Elíseos presentados por Evaristo de Bustinza “Kirikiño” escritor euskérico del diario *Euzkadi*, ante una efervorizada multitud nacionalista que corea el *Itxaskundia* y *Els Segadors*.

Aquel primer año de *Hermes*, trae ecos de demanda autonómica formalizada por las tres Diputaciones vascas reunidas en Vitoria, el 16 de julio a instancias de la Diputación vizcaina.

Agosto, durante la Semana Grande, contemplará un aguafuerte de violencia generado por la huelga revolucionaria anunciada y promovida por el PSOE la UGT y la CNT, con resultados trágicos por el atentado que provoca el descarrilamiento ferroviario a la altura de La Peña causante de seis muertos y docenas de heridos. Situación de emergencia que induce al mismísimo Presidente de la Diputación vizcaina a solicitar la intervención del ejército, que acabará actuando a las órdenes del general Souza.

El segundo año de vida de *Hermes* viene a coincidir con una gripe pavorosa que en Vizcaya se cobra, oficialmente, 646 defunciones, y con la primera comparecencia de diputados y senadores nacionalistas en las Cortes españolas. Fué el año en el que esos mismos parlamentarios remitieron al presidente Wilson un telegrama expresando su deseo de que se reconociera al País Vasco el derecho de autodeterminación.

Un año más tarde en el contexto de un nacionalismo pujante que alcanza la orientación de *Hermes*, aparece el primer número de *Eusko Langille* o *El obrero vasco* (31 de julio de 1919) órgano del sindicato nacionalista “Solidaridad de obreros Vascos” que advierte a partir de su segundo número que “no

será periódico político, literario, ni científico, sino popular, leal defensor *únicamente* de la raza vasca y de su clase trabajadora”.

Durante su vida disputará posiciones a los semanarios *Unión Obrera*, editado por las patronales, *La Lucha de Clases*, socialista y a *La Bandera Roja*, comunista, atacando de manera específica a *El Liberal* y a *El Pueblo Vasco*.

Manuel Robles Arangiz y Adolfo Larrañaga serán sus primeros directores.

En 1920 llega a Bilbao, desterrado de Valladolid, Oscar Pérez Solis, ex-militar, y socialista activo. Viene a sustituir a Emilio Beni en la dirección de *La Lucha de Clases*. Pronto se erigirá en arbitro de la disidencia que en el seno del socialismo vizcaino enfrenta con carácter irreconciliable a los seguidores de Facundo Perezagua y a los de Indalecio Prieto.

Pérez Solis no tardará en acaudillar la primera facción comunista contra Prieto, no sólo en las calles sino a través del periódico *Las Noticias* que ve la luz el 2 de agosto de 1921, y que “curiosamente” se imprime en la “Tipográfica General”, donde se tira *Euzkadi*, cuyos servicios informativos serán los mismos del nuevo periódico, financiado, según *Aberri* con fondos, del Euzkadi Buru Batzar, confirmando lo que el semanario socialista francés *Le Populaire* afirmaba en su número de 14 de septiembre de 1921.

Son tiempos en los que arde Marruecos y en los que dos periódicos bilbaínos, *El Liberal* y *El Pueblo Vasco* compiten por ofrecer a sus lectores las mejores crónicas de aquella guerra. *El Liberal* desplazará al escenario del conflicto, sucesivamente, a Indalecio Prieto, Teodosio Mendive y a Ruiz Albéniz que firmaba con el seudónimo de “El Tehid Arumi”. *El Pueblo Vasco*, por su parte enviará a Marruecos a Rafael Sánchez Mazas y José María Salaverría.

Si una huelga de tipógrafos -15 de marzo de 1922- y algo más mató a *Las Noticias*, esa misma huelga dió vida al diario que con el nombre de *Prensa Bilbaina* apareció el día 25.

Aquella huelga había dejado a Bilbao, prácticamente, sin periódicos. Solo *El Noticiero Bilbaíno*, en un alarde de capacidad y con el trabajo manual de redactores y miembros de la dirección, pudo servir a los bilbaínos las noticias del día.

La huelga obligó a las empresas periodísticas que editaban *El Nervión*, *La Gaceta del Norte*, *El Pueblo Vasco*, *Euzkadi*, y *La Tarde*, a concentrar sus esfuerzos en la confección de un periódico único, del único modo factible para la diaria comunicación.

Un sorteo ante el notorio Celestino M<sup>o</sup> del Arenal decidió en que talleres de los pertenecientes a las citadas empresas se imprimiría la nueva publicación. La suerte se inclinó por las rotativas de *Euzkadi*. Por sorteo se designó también a los redactores que harían el periódico.

*Prensa Bilbaína* traía seis páginas con destacada participación de José María Mateos (*La Gaceta del Norte*), Rafael Sánchez Mazas (*El Pueblo Vasco*) y Saturnino Lafarga (*La Tarde*).

Otra huelga, no específicamente de tipógrafos, sino general, con núcleo en los metalúrgicos, que no habrá de secundar Solidaridad de Obreros Vascos que controlan el sindicalismo en los diques de Euskalduna, da la puntilla a *Prensa Bilbaína* el 31 de mayo de 1922, un año en que el censo de metalúrgicos en Vizcaya ha descendido en 10.000 respecto de 1920. Todo porque ha decrecido la cartera de pedidos de la siderurgia vizcaína y la competencia extranjera, montada sobre sistemas sólidos, agresivos, modernizados, resulta implacable.

Una vez más se buscará remedio en el arancel. Tal vez el proteccionismo fuera necesario; tal vez se recurrió a él porque la plutocracia lo exigía y a los responsables de decir que no les faltó valor para hacerlo.

El último número de *Hermes* es el 85 y corresponde a julio de 1922. Y el 27 de julio de 1922 a las once menos cuarto de la mañana Jesús de Sarría, de treinta y cinco años de edad, se quitaba la vida arrojándose a la calle desde el piso tercero derecha de la casa marcada con el número 18 de la calle Correo.

Jesús de Sarría, seguramente, no tuvo fuerza para sobrevivir a su amada *Hermes*, tribuna de convivencia respetuosa y cordial en la afirmación y defensa de los valores e intereses vascos, que no tuvo rival en la España de su tiempo.

Todavía no había nacido *Revista de Occidente*...